

¿DÓNDE ESTÁ EL PROBLEMA CON EL PROTOCOLO DE KIOTO?

A Una serie de personas, supuestamente entendidas en temas atmosférico-oceánicos, escriben desde hace semanas unos comentarios, que causan vergüenza ajena, sobre un problema de tremenda gravedad para la civilización actual, como es el del Cambio Climático. Causan vergüenza por su capacidad de expresar unas ideas que demuestran su ignorancia sobre el asunto que tratan.

Se dice que cumplir con el Protocolo de Kioto “es lo que nos faltaba para hundir la ya bajísima productividad de nuestra economía”, una productividad que, de ser baja, lo habrá sido en el último periodo de ocho años, que es del que tenemos medidas. Pero la ignorancia se muestra cuando se afirma que el Protocolo tiene algo que ver con la productividad. Productividad es producción por unidad de capital invertido y por unidad de mano de obra. La productividad depende de la tecnología aplicada a los procesos productivos, y de muy poco más. Labrar un campo con mulas y sin fertilizantes tiene una productividad esencialmente más baja que cultivarlo con un tractor y abono.

Si para cumplir con Kioto mejoramos substancialmente la tecnología productiva de la empresa española, en buena teoría económica es de esperar que la productividad de las empresas españolas aumente, no que disminuya.

Los gobiernos del Partido Popular y el actual del PSOE han dedicado mucho esfuerzo, han consultado a muchos y muy buenos expertos antes de firmar (el PP), el Protocolo, y de ponerlo en marcha el PSOE. Las conclusiones de las consultas han sido siempre las mismas: Cumplir con Kioto supone un magnífico estímulo para la innovación tecnológica de las empresas españolas, y por tanto para el aumento de su competitividad.

Los autores de los ensayos que comento desconocen la literatura científica, ignorar los resultados de los modelos de clima y meten la pata de manera vergonzosa al decir que no está probado que el aumento del CO₂ influya directamente en el calentamiento de la atmósfera. Les recomiendo una lectura semanal de Science y Nature. Dicen estos autores que hay otros factores que tienen mayor influencia sobre el clima, como las corrientes oceánicas. ¡Pues claro! Pero las corrientes oceánicas están causadas por las diferencias de temperatura entre distintas partes del planeta, y estas diferencias son las que están cambiando al aumentar la concentración de CO₂.

Citan los autores, como expertos científicos sobre el caso del calentamiento y corrientes ya unos ignorantes en ciencia del tamaño de los senadores americanos!

Ignoran los autores que cuando un grupo, país, hasta cuando una familia, adopta una política racional, los vecinos la siguen y grupos, países, hasta familias pueden exigir a sus vecinos que la cumplan, lo que no pueden hacer si la desprecian.

Indican los autores que quienes más interesados estaban en que se cumpla Kioto son Alemania y Francia. Francia tiene una gran producción nuclear, pero Alemania ha decidido desmantelar en plazo sus reactores. Alemania, con la mitad de sol que España, está apostando mucho más que nosotros por capturar la energía solar ¿Qué no ganaría España si pudiese vender un producto propio, como es la energía que recibe del Sol, y las celdas fotovoltaicas que fabrica, al resto de los europeos?

No mencionan los autores a Gran Bretaña, que es la que ha apostado más fuertemente por combatir el Cambio Climático.

España necesita seguir creciendo por encima de la media, y tiene una magnífica oportunidad y dinero para hacerlo invirtiendo en tecnología punta. España no tendrá que comprar derechos de emisión a nadie, pero tendrá que invertir en innovación.

Dislocación ¿Es tan grave si las empresas de mano de obra barata se desplazan hacia los países del Este mientras que España invierte en tecnología puntera y genera trabajo de calidad?

En uno de esos artículos se afirma que aplicar las normas para Kioto implicaría encarecer la fabricación de los automóviles. Los automóviles incorporan hoy unos dispositivos de alta tecnología, incluyen GPS de serie y, ¿Son más caros que antes? A principios del siglo XX eran tan caros que sólo los tenían los multimillonarios ¿Quién compra hoy coches de alta tecnología? ¿Encarece la tecnología los productos? Miremos los ordenadores personales.

No quiero seguir. Como digo, causa vergüenza ajena leer estos artículos, porque en ellos los autores retratan su ignorancia, su ignorancia de la ciencia, pero también de la historia y de la teoría industrial.

El cambio climático está aquí. Es una amenaza real para nuestra civilización. Pero tenemos los medios para combatirlo y, el hacerlo, produciríamos innovaciones que nos harán avanzar en riqueza y bienestar colectivo. Lean Science y Nature, por favor. ☞

Antonio Ruiz de Elvira

Presidente de Amigos de la Tierra

Catedrático de Física Aplicada de la Universidad de Alcalá